

// colapsos del mayor desastre financiero terraqueo, el "Crac" de Wall Street, que había provocado el caos, tumultos y suicidios, con grandes repercusiones mundiales. El 24 de diciembre de 1930 se colocaba la piedra fundamental del Hospital de Clínicas a impulsos de don Manuel Quintela. En una foto histórica que reprodujo varias veces el Día, se puede apreciar en aquel barrio la "Blanquada", - ma que va-, campo, campo chivero, que al transcurrir del tiempo, se haría Parque Batlle; a Manuel Quintela, haciendo uso de la palabra, mientras su ilustrado hermano Ernesto, escuchaba de brazos cruzados, a la izquierda del Dr. Baltasar Brum. En esa entonces la cirugía de urgencia tenía un nombre: Don Fernando Echagorri, el Ministro de Relaciones Exteriores de la Cirugía Uruguaya, que habiendo ingresado en 1926 al cargo de Cirujano de Urgencia, culmina en 1940 con la Jureta de los Cirujanos de Urgencia del M.S.P. La más alta distinción que podía alcanzar en aquel entonces, un especialista en emergencias quirúrgicas. Antes del Clínic, la medicina de Urgencia, la prestaba los Hospitales Maciel y Pastur. Sus cuadros de guardia estaban constituidos del siguiente modo:

HOSPITAL MACIEL

Davicenzi

Albo

Prat

Iraola

HOSPITAL PASTUR

Campesagui

Echagorri

Valard

Mario

Montevideo pasaba de la década del 10, donde circulaban 700 automotores a la década del 30, donde transitaban 20.000. Sin percatarse ni la autoridad ni la población, que comenzaba nuestro desastre urbano mayor: el Accidente de Tránsito, ya tendremos tiempo de ratificarlo.

El reciente creado Servicio de Asistencia externa, era el receptor pariférico de la Urgencia de la ciudad de Montevideo, con sus centros de asistencia primaria- policlínicas radiales: Central; Paso Molino; Corro, Andrés Barea; y Unión. Por sus Servicios de Médicos de Urgencia y Primeros Auxilios, desfilamos todos los que tarde o temprano nos dedicaríamos a la emergencia. Allí hicimos nuestras primeras armas. Verdadera experiencia de campo. Cualquiera que haya permanecido por años en dicho servicio, podría escribir una historia, sería un jirón de veraz narración de sucesos memorables de las calles de Montevideo. El diario enfrentamiento con los problemas cara a cara, en medio de nerviosas multitudes, sin más ayuda que nuestros conocimientos, pues en aquel entonces nadie enseñaba Medicina de Masas. De allí surgieron Maestros. En 1929 de sus cuadros emerge Don Pedro Larghero, que luego iría de cirujano de guardia del Maciel; Juan C. Del Campo, que va al Hospital Pastur; Rodríguez estaban, al Maciel... Más tarde ascendería Ottero. Roglia, ingresa al Pastur, tal vez por el único concurso de oposición que existió para acceder a tan alto sitio, hasta 1958, (por el cual ingresó como cirujano de Guardia del Hospital Pastur, al suscritor).

En el Maciel, se nombran a Burriel, Rolando y Herrera Ramos. Damos percatarnos que no se hacía distinción de especialidad quirúrgica o médica para el cargo de Médico de Urgencia. Se necesitaba saber, lo que hemos pragueado hasta el cansancio, sin resultados. Se debe aprender emergencia a través de un curso curricular, que les confiera el conocimiento necesario de especialistas.

que cirujanos suplentes existían en los Servicios de Puerta del Nacional y Pastur. Hector Antón Saravia, Francisco Ruvartoni, José María Silva, Carlos Figueroa, Victor Armando Ugon, José H. Menéndez, Abraham J. Ruori, Victor Grillo. Data de esta época el malogrado Bombarreo en un desastre náutico, antes de pasar al Servicio del Faraya Rossall.

Otro Temporal.

Si tuviera que realizar una infausta carta climatológica aligiría al mes de junio, como el más dramático. En el transcurso de su período hemos padecido los peores aluviones, heladas, granizadas y temporales. El 25 de junio de 1932, un violentísimo temporal azotó las costas Platenses desde el poniente al saliente. Por suerte como lo denota su palabra, persiste por breve tiempo, tomando su máxima intensidad horas, para ir decreciendo como ramalazos, dejando las muestras indolubles de sus ramalas, como surcos de destrucción sobre la tierra azotada.

Esta perturbación de nuestra atmósfera, se caracteriza por vientos huracanados, impetuosos, en torbellinos, verdaderas turbomadas que recorren a alta velocidad el territorio costero; vientos del oeste, esta occidental corriente en nuestro país no es frecuente, pero cuando se da, a de irse con cuidado, dada su potencia destructiva. Después viene el ramalio que avanza es peor que la enfermedad, el limpiador pampero, es viento seco, del suroeste, que arrastra con la tormenta y con lo que ella dejó sano.

Nuestras tormentas se dan con nubes con mucha agua, granizo, relámpagos. Grandioso desde el punto de vista del espectador, trágico desde la posición del actor.

Aquel temporal de junio del 32, causó enormes daños materiales; pero como en el mes de junio hibernan los animales, agricultores y los Uruguayos. las pérdidas son muchos menores como las tempestades de primavera y verano, cuando los Orientales descomensan. Pero aquel temporal que lo recuerdo como viva imagen en mi retina, por el desasacostumbrado espectral espectáculo que ofreció; fue la más grande granizada que asoló nuestro País. Sucedió en la madrugada, las personas que se habían acostado con tibio viento del oeste y lluvioso. Fueron despertados por un atonador ruido que provenía del techo de sus casas, mezclado con el estruendo de vidrios rotos. La ciudad quedó cubierta de un manto blanco hilado, con trozos de un promedio de diámetro de 5 cms. pero algunos de hasta 20. Demoró en detritarse más de cuatro horas, apesar de que el tiempo era templado y en la mañana salió un sol radiante. Como la mayoría de las casas de Montevideo hasta esa época, se construían con azoteas españolas, con claraboyas que cerraban un patio interior, no quedó vidrio sano. Se perdió toda la cosecha de las quintas, los animales pequeños y alguno que otro grande de las granjas murieron. Por suerte no hubo que lamentar pérdidas humanas, salvo escasos heridos. Pero estoy seguro que algún marginado, que la computadora social no los suma, tomado desprevenido en una callejuela de un Parque, dejó de existir.

Capítulo 4º. En los tiempos de la Dictadura.

El "crack" bursátil de la Bolsa de Nueva York, que los economistas del capitalismo querían hacerlo aparecer como una crisis de superproducción, precipitó a un nuevo desastre, la liquidación de los bienes producidos por el Trabajo de miles de obreros, en un afán de disminuir la oferta y así de //

//-tener el descenso de los precios. en la Argentina se utilizó el Maíz, para alimentar los hornos. Sobre el año pasaron los borrachos, pues se arrancaban las vidias, para reducir la producción de vino. en el Brasil se tiró al mar café, en cantidades equivalentes a un año de consumo mundial. Las consecuencias inmediatas de la crisis fueron de todos modos, el descenso mundial de precios, la reducción del consumo y la desocupación. en el Uruguay, las dificultades se hicieron sentir de sobremedida. Los intereses patronales, constituyeron el Comité de Vigilancia económica, para velar los precios; el pueblo lo denominó justiciariamente el comité del Vintan. Si se organizaban los patronos los obreros también tenían que agruparse, apareció la Confederación General del Trabajo (1929). Al año siguiente el número de desocupados era de 30.000, según la Oficina Nacional del Trabajo, para el entonces significaba una cifra cercana al 40 % de la población. Todo tenía que restringirse y dirigirse. Si hoy día frente a situaciones mucho menos serias, los gobiernos decretan medidas preventivas y curativas como la congelación de precios y salarios, reducción del gasto fiscal, así mismo como un incremento de los impuestos; imaginense lo que fue en aquella época la reducción de los sueldos de pasivos y activos, para abatir el gasto público, con la impopularidad, que es de suponer.

Es interesante destacar que los desastres originados por los medios económicos financieros no se tratan de la misma manera que los demás desastres originados por los hombres, aquel trae también el consabido cortejo, de hambre, enfermedad, muerte y atraso intelectual de los pueblos.

en medio de aquella crisis se realizan las elecciones de 1930, el partido colorado concurre con dos candidaturas: una batllista, Gabriel Terra (si era batllista) y Flurquin, neutral apoyado por el Día. Los blancos también comienzan a dividirse, Herrera, conservará las tradiciones y la mayoría del partido nacional; pero Ramírez con el Plata y Rodríguez Larreta con el País, forman una acogida y aristocrática camarilla de adinrados intelectuales, van arrastrar un electorado de consideración. Debemos observar el poder que tenía, tiene y tendrá la prensa en nuestro país. Atras de un Diario, subsiste el interés partidario, manipulado por una oligarquía de ocasión. No existe una prensa neutral, libre y pensadora; por eso la libertad de prensa es muy relativa, libertad para el que dispone del 50. Poder, el 40 es el electoral.

Terra, obtiene la Presidencia, achaca todos los males al coligado, pretendiendo modificar la constitución de 1917. Se incide el País, Terra y Herrera por un lado y Batllistas y Nacionalistas Independientes por el otro. Pero el caso no sólo era nacional. en 1930 el panorama de América era muy similar. Urburo en la Argentina depone a Hipólito Irigoyen. Caía Logía en Perú por un golpe militar. Igualmente en el 31, se depuso Ibañez en Chile. Mientras que en Brasil, Getulio Vargas obtiene el poder de la misma manera. Es que la historia de estos circunvecinos Países, transcurren similarmente, tendremos oportunidad de volverlo apreciar en la década del 70, los militares gorilas van avasallar todos los gobiernos democráticos de América del Sur subdesarrollada. Pero estos no son movimientos nacionales, son sólo las concubinas manijadas por el capitalismo extranjero. El capitalismo y militarismo transcurren juntos. Desgraciadamente es lo que hace dimensionar a los países de Sudamérica como Repúblicas, si personajes bien definidos que defienden intereses del amo del Norte de turno, todavía en un gesto de explotado servilismo, limpian las sobras del mantel, donde tu-//

// wo su f_{est}in al o_{gro}. Pensamiento qu_e en forma más sórdida y obsc_{ena}, lo ex_{pr}esara Ar_{on}z, Pr_{es}ident_e de la D_{em}ocratica Guat_{em}ala, d_{epu}sto en aras de los int_{er}eses de Unid_{ad} Fruit.

Terra com_{en}zó bajo su t_{em}peramento impulsivo y m_{as}íanico, a una campaña don_{de} su corn_{eta} gr_{as} -" la autoridad sup_{re}ma qu_e el p_{ue}blo d_{es}a para lograr su f_{el}icidad".- La C_{on}stitución del 17 lo imp_{ed}ía. La As_{am}bla G_{en}eral de ent_{on}ces era dominada por el Batllismo y los Blancos Ind_{ep}ndientes, oponi_{en}do a el pl_{ib}cito para r_eformar la C_{on}stitución.

El Pr_{es}ident_e, inicia una campaña por todo el int_{er}ior del Paí_s, y en Rocha el 3 de fe_{br}ero, propon_e una marcha sobr_e Mont_evid_{eo}, a la man_{er}a de Benito Musolini, con el cual t_{en}ía muchos rasgos com_{un}es; y así, d_{en}otaba sus simpatías con el Fascismo. Marcha qu_e al final no se mat_{er}ializó. H_{er}rr_era apoya a Terra, p_{er}o el sagaz y astuto caudillo blanco, se aus_{en}ta para Brasil en en_{er}o y vol_{ve}r_á hasta d_{epu}és de consumado el gol_pe de est_{ad}o. El 31 de marzo de 1933, d_{es}de el cuart_{el} de bom_{bo}ros, en la Plaza de los Treinta y Tres, apoyado por la policí_a. El ej_{er}cito perman_{ec}ió al lado del marg_{en}, d_{eb}ido tal vez a la car_{en}cia de j_{ef}es. Int_{el}ig_{en}te polít_{ic}a de dis_{pers}ión de los mandos de las armas qu_e habí_a imp_usto Batll_e d_{es}de su pri_{me}ra pr_{es}id_{en}cia. La s_{ep}aración, la as_{par}ción y la dis_{min}ución de los mandos militar_{es}, como la r_{ed}ucción de los ef_{ec}tivos de tropa, es la única arma qu_e tien_{en} los gobi_{er}nos Civil_{es}- D_{em}ocráticos, para transitar de las Dict_{ad}uras militar_{es} a los gobi_{er}nos institucional_{es}; ya Don F_{el}pe habí_a s_{en}ñ_{al}ado el camino.

El J_{ef}e de Policí_a de Mont_evid_{eo}, en aqu_{el} ent_{on}ces era el Arquitecto Alfr_{ed}o Bladimir, parient_e de Terra, el mismo qu_e una d_{ec}ada d_{epu}és d_evolv_{er}ía la c_{on}stitucionalidad al Paí_s. Las fuer_{zas} policia_les ocupan el Palacio L_{eg}islativo, disolv_{ien}do las c_ámaras. Toman pos_{es}ión de U.T._g, Cor_{re}os, Aguas Cor_{ri}ent_{es}, Cons_{ejo} Nacional de Administr_{ac}ión. Poni_{en}do en prisi_{on} a los j_{er}arcas de esos organismos. Lugo vi_{en}e la confinación en la isla de Flores y d_{epu}és, el d_{es}tierro.

En la mañ_{ana} del 31 de marzo de 1933, el ex Pr_{es}ident_e de la R_{epu}blica, Baltasar Brum, rechaza a la comisi_{on} policia_l que pr_{et}endió apr_{es}arlo. Se su_{ce}den en la casa del ex_{ma}ndatario, rod_{ado} por unos pocos amigos y parient_{es}, qu_e fueron a otorgarl_e d_{eb}il adh_{er}encia y m_{en}or ayuda, momentos de int_{en}sa t_{en}sión. Las p_{er}ip_{ec}ias de los echos qu_e se su_{ce}día, eran transmitida por la radio t_{el}efonía, e inform_{ado} al p_{ue}blo, de las f_{iz}arras de los Rotativos Capitalinos; el p_{ue}blo perman_{ec}ía indif_{er}ente, las armas s_{ec}retas de la propaganda atraves de las s_util_{es} maniobras de los m_{ed}ios de comunic_{ac}ión, habí_{an} dado sus frutos. Al final, a la m_{ed}ia tard_e, invocando la lib_{er}tad, se d_{es}c_{er}rajó un tiro en el corazon, a lado de una es_posa solidaria qu_e al p_{ar}ecer apoyó la acci_{on} suicida. Asi murió un j_{ov}en, un talentoso e ilustrado estadista, qu_e habí_a jurado la C_{on}stitución como Pr_{es}ident_e, en el paraninfo de la Univ_{er}sidad de la R_{epu}blica.

Se su_{ce}den prisi_{on}es, con las consabidas injurias y torturas a las p_{er}sonas humanas. Se tien_e conocim_{ien}to de d_{et}enidos qu_e lo hacían el "submarino" (inm_{er}sión), en ton_{el}es de ex_{er}c_{er}mentos. Para qu_e sum_{er}gieran la cab_{ez}a, bajo la sup_{er}ficie del lodazal astiercol, disparaban rafagas de fusil_{er}ia a la part_e sup_{er}ior del ton_{el}.

Las conspiraciones de Batllistas y Nacionalistas Ind_{ep}ndientes, no pasaban de conciliabulos domicililiarios, como los r_ealizados en la casa pat_{er}na//

// de Grauert, donde acudían; Zapala Muñoz, Rodríguez Fabregat, Olazáma, Antonio Gustavo Fusco, Washington Fernández, Martínez Trueta, Luis Batllé, Teodoro Lázama, Edmundo Castillo, Antonio Rubio, Luis Adala, Aldo Ciasullo, etc. Como en la revolución del Guapicho, que fueron a prisión 3 futuros presidentes, entre estos subversivos había algunos que llegaron a la primera magistratura y todos los demás fueron autoridades públicas; con la diferencia que aquellos al menos palparon en una malhadada revuelta, estos, no pasaban de cafetánescas conspiraciones. En aquellas conjuras políticas, había que alistarse en los comités de lucha, para poder luego ostentar un cargo jerárquico en la Administración Pública.

El nombre de Dictablanda, en vez de Dictadura, proviene de crímenes y calamidades en masa no se registraron. Habiéndonos conducido la autoridad unipersonal, diluía manifestaciones de despotismo, apesar de estar apolidos los derechos de las personas. Pero algunos desgraciados y luctuosos hechos se registraron.

El 24 de octubre de 1933, en el teatro escudero de la ciudad de Minas, se hacía unos de los tantos homenajes a Batllé, debidamente autorizado por el Gobierno, siempre y cuando se llevase a cabo en locales cerrados. Hicieron uso de la palabra, Guichón, Minelli, Grauert, Navarra, Ciasullo, Silveira y Calamit. Luego del acto existió una demora policial, terminando en el otorgamiento de un permiso de retorno a Montevideo; pero, bajo custodia policial. La caravana emprendió la marcha en tres coches, abría el camino el auto de la Dra. María Inés Navarra, acompañado por Ciasullo; le seguía el carruaje manejado por Juan Carlos Aníbal, llevando como acompañante a Capurro Calamit y cerrando el cortejo, el automóvil manejado por Pablo Minelli, llevando a su lado a Guichón y en el asiento trasero, a Julio César Grauert. Pero desgraciadamente una caravana de camiones y otros vehículos, jardineras, charrutes, acompañó breve tramo de la ruta hacia Montevideo, profiriendo aplausos y vitoreando a Batllé. La autorización explícitamente había sido otorgada para homenajes en locales cerrados. Al pasar por el puente sobre el arroyo la Plata, a 50 kilómetros de Minas, se detuvo la procesión, exigiéndoles que se entregaran a las autoridades, los señores, Guichón, Minelli y Grauert. Se negaron acatar la orden los nombrados, apoyados por la muchedumbre a esa altura anegada. En toda manifestación existe un polo de acción dinamizante que sobrepasa los permisos policiales, causalmente o deliberadamente, y la autoridad encargada de su represión debe estar altamente dotada de los conocimientos del comportamiento de las muchedumbres, si no quieren suscitarse conflictos desagradables. Plantadas así las cosas, transcurrió aquella noche primaveral, estancados sobre aquella fábrica del arroyo, que no fue tan de Plata. Al alborar, se les permitió seguir a Montevideo, sin la acompañante junta de personas, pero con la orden de prisión pendiente de resolución. La inteligente maniobra policial, demostraba la manifestación, silenciaba la bullanga y mantenía enhiesta la orden de arresto, la magistratura posteriormente decidiría. A las 8 de la mañana al tomar la curva de la vieja carretera a Camino "aldonado, en las proximidades de la ciudad de Pando; son interceptados por una barricada policial. Donde se les reitera el mandato de prisión a los tres nombrados anteriormente; estos no acatan el precepto. Alzados unos 200 metros del resto de la comitiva, los tres susodichos arrestados, son gasados desde las motos policiales, produciéndole una asfixia a Minelli, precipitándolo al suelo, acontecimiento que lo salvaría del suceso sin dilación al gasamiento, la balaca que hirió a Guichón y Grauert, disparada desde el borde de la //

// carrueta. Las balas penetraron por la parte posterior de la carrocería del automotor alcanzando a Grauert. En ese grave estado son igualmente conducidos y detenidos en un calabozo. Al final del día 26 de octubre, Julio Cesar Grauert, regresa a Montevideo a morir. (Aldo Ciasullo. El Día. 2 de setiembre de 1984.)

Con Terra, apareció un claro apoyo a los sectores patronales, deteniendo la política de legislación laboral y previsión social. Se acabó la tacita de Plata, la Suiza de América, no en vano logrado en el concierto mundial. Desde 1862 a 1914, apesar de las revoluciones, el peso Uruguayo era más fuerte que el dolar. Desde el 14 de Terra, el dolar osciló en la paridad con la moneda nacional. A partir del cuarto lazo, (nombre alusivo al cuarto de bombas, donde se había gestado la abolición del gobierno constitucional), el peso va a valer 0.75 de dolar y con ese revaluo Charlón, ministro de hacienda de Terra, va a lograr el equilibrio de la balanza de pagos. esos 25 centésimos significaba una suma extraordinaria, que permitiría hacer frente a las exigencias presupuestales, al pago de la deuda pública y atender la seguridad social. Al final al pueblo le interesa tener la plata en el bolsillo, que importan la libertad, la democracia y los derechos Humanos. El país abandona definitivamente las fórmulas populistas de gobierno, instaladas por Batlle, para entrar en el camino capitalista trazado por Keynes, oponiéndose a toda fórmula socialista de Marx. Se va a controlar

la moneda, política que se confirmó en el segundo revaluo del 24 de la economía, Charlón, en 1938. Pueden estar seguros los Uruguayos que allí se agujeró la tacita de plata, del Uruguay que pasó. Aquel - "Que lindo te veo con tu Cerro y tu Fortaleza..."- de la llamada compaña UnReal al 99.

Y esto fue el verdadero desastre de la dictadura, el desastre económico financiero, que se hace sentir como siempre, más en el bolsillo del pobre, de donde parte el cinturón que aprieta al estomago. La temática de los Desastres todavía no dimensionó bien la tragedia que significa para una sociedad, padecer las consecuencias de una catástrofe económica financiera, ya que no lo paga una generación, sino que avoceros se traslada al padecimiento por varias de ellas.

Se volvió a la presidencia, a los intendentes, se terminaron las autonomías departamentales. Se entró por el camino de la participación, al senado del medio y medio, (calificación del propio Herrera), la mitad para los colorados del poder y la mitad para el Nacionalismo de Herrera; fue el precio del acto político que posibilitó el golpe de estado, para la fórmula de tener apoyo popular. Cuando un golpe de estado triunfa, están seguros que una parte de la población lo apoya y otra parte se manifiesta indiferente, sino es así, no se encaramaría ninguna camarilla en el poder. Desde ese momento toda la administración, se debería hacer en partes iguales, entre Terristas y Herreristas. Se había realizado el sueño de la coparticipación del Cordobés, sin que el partido blanco derramara una gota de sangre. Ya había resñado que cuando entraban a Aparicio, nacía otro caudillo blanco, no en vano había aprendido las calamidades de la revolución a lomo de burro. Jamás pensó Aparicio Saravia, que aquel joven lugarteniente que lo acompañó en el cuatro y que inventara For la Patria, que todavía ondea en la torre de los blancos, llevaría tan lejos su coparticipación, rapito, sin derramar una gota de sangre blanca, pero si colorada. El joven caudi//

dió un golpe al timón magistral en la conducción del poder administrativo, que empujaba al "colgado de la olla" y al "pacto del chinchulin", (el primero fue el tildado popular asignado al parto que se había echo entre colorados y blancos, para la oficialización de los Casinos Municipales de los Hoteles, Parque Hotel y Carrasco; y el segundo, apitito aparecido en un suelto del diario "El Debate", calificando al acuerdo político, que posibilitó la creación de A.N.C.A.P.) La Ley de Lemas, que apració el 5/5/1934., aseguraba el monopolio de gobierno a cada partido tradicional.

En enero de 1935, Basilio Muñoz levanta viejas Banderas y pretende realizar un movimiento revolucionario contra el Gobierno, pero aborta en el momento de nacer. Reunía a batllistas y nacionalistas independientes, contra el Dictador Terra, luego del combate en Paso del Morlan, el movimiento es derrotado.

El día 2 de junio de 1935, en el hipodromo de Maroñas, en el palco de los socios, el Dr. Bernardo García, dispara un balazo contra Terra, pero la maniobra había sido detectada por un guardaespaldas, que desvía el arma, igual la bala hace impacto en el Presidente, pero no causándole herida alguna, por el uso de un chaleco antibalas.

Estos acontecimientos armados que hemos relatados, inquietaron al vivir de los Montevideanos. Un Desastre fuera de fronteras, va a conmover a este pueblo hasta sus cimientos. Me refiero al trágico accidente de aviación donde perece con otros más, en Medellín, el 24 de agosto, Carlos Gardel. Su valorio en el edificio de la Aduana, como su postrero viaje a través del Río, en busca de su tumba definitiva, convocó multitudes ciertamente conmovidas.

En años recientes el líder político de una importante facción de izquierda, decía, que él quería un socialismo de Carlos Gardel, y Pñarol y Nacional. Si se estaba refiriendo al apoyo popular que tienen estas artes o existencias, sí; pero si se basaba en la conciencia colectiva de este pueblo. No. El Socialismo es una fórmula socioeconómica, no una expresión sentimental. La Dictadura, se caracterizó por un cambio a la derecha de tipo fascista. Se censuró a la Prensa y se clausuraron diarios liberales. Se restringieron los derechos individuales. Se creó la filosofía de Seguridad del Estado, en desmedro de la seguridad de las personas. Se menoscababa el Derecho de Huelga, y era considerado delito, si se realizaba en los Servicios Públicos.

En 1935, el Gobierno rompe relaciones con Rusia por un hecho paladí, y excomulga al partido Comunista, acalla su Voz el Diario Uruguay, indentificado con esa tendencia política; se persigue a izquierdistas y liberales... pero como bien dice Roque Faraón: "...las cosas no pasaron a mayores". Tal vez la misma burocrática actitud en la indiosincracia conformista que estaba creando en este país de clases media urbana. Los gobiernos caen cuando comienzan a sufrir las penurias las clases medias, el sistema tampoco, para las confrontaciones sociales.

En 1936, estalla un desastre Mayor en España, comienza la guerra civil española, que a las postras, va a costar un millón de vidas. El Gobierno de Terra, rompe relaciones con la República Española, enmarcado en su política fascista. Revelando con esa actitud al Dictador, un desconocimiento del pueblo que gobernaba, no había evaluado suficientemente la atávica ascendencia, española del pueblo Uruguayo. Aquella guerra que se estaba haciendo allende los mares, encendió al pueblo uruguayo de solidaridad con el pueblo espa-

//Y al impulso de izquierdistas, anarquistas y liberales, comienza la verdadera oposición al gobierno Nacional. Tal vez el Ateneo de Montevideo, vivirá su momento de más auge, al organizar el famoso " Mitin " de 18 de Julio de 1938, por la Libertad y una nueva Constitución, que reunió según diarios de la época, más de 200.000 personas, de aquel todavía no millonario Montevideo; uno de sus principales oradores, fue Emilio Frugoni.

En España se asiste al desangramiento de su pueblo; es la antecámara de la 2ª Guerra Mundial, donde los países prueban sus nuevas tácticas militares y armas. Alemania e Italia, apoyan decididamente a Franco, mientras que los Republicanos, cuentan con algunas brigadas internacionales de voluntarios.

Finalizada la Guerra Española el 11 de marzo de 1938, el III Reich, invade Austria, reivindicando los Sudetes, (minorías alemanas). Desguaja posteriormente a Checoslovaquia.

En Asia, termina la guerra China-Japonesa.

En el Uruguay, asume la Presidencia, el Genl. Alfredo Baldomir, con cuñado de Terra, que había derrotado en las Urnas al Dr. Blanco Acevedo, consuegro de aquel; fue una elección en familia. El vencimiento de Blanco Acevedo, responsabilidad la cabe al artículo difundido pocos días antes de la elección, por el Sindicato Médico del Uruguay, donde se recordaba tristemente infelices gestiones de este.

En marzo de 1939, comienza la magna matanza, estalla la II Guerra Mundial, que se materializa en septiembre con la declaración de guerra al Führer por parte de Gran Bretaña y Francia.

Capítulo 5º .La Guerra llega al Río de la Plata.

Sobrevinida violentamente la guerra en el viejo continente, el Genl. Baldomir, a la sazón presidente constitucional del País, adopta una política de neutralidad, que irá atrayéndolo al correr del tiempo hacia el campo de los Aliados, interpretando las inclinaciones de su Pueblo-Oposición a esta política, del Nacionalismo y de su Líder indiscutido Herrera. Tras el dilatantismo político de este, se resistía al progresivo alineamiento con los Aliados y E.E.U.U., en particular, más que por simpatías reales con el Nazi Fascismo, por su profundo sentimiento nacionalista y su aversión natural, por las potencias financieras extranjeras. Es por todos recordada su intransigente postura reflejada en su frase " Allí los rubios del Norte ", se refería a los rubios Alemanes, Británicos y norteamericanos. Y su oposición al establecimiento de bases navales de E.E.U.U. en territorio nacional.

El 13 de diciembre de 1939, transcurría apaciblemente y pronosticaba un excelente verano para los uruguayos, al son de las altas exportaciones que se estaban registrando a consecuencia de la guerra. Comenzaba la generación del 40, feliz camada que fueron los responsables del Uruguay de ahora. Aquellos vivimos y digo vivimos porque pertenecemos a esa generación, soñando a espaldas de lo que sucedía en el mundo. El dólar se mantenía a 1.51 y la Libra a 5 pesos. Se vendía una casa en 5000 pesos y por 100 pesos se compraba florinata de hectárea en el Buzuelo, los tréboleros campos del Uruguay. Pichuco nos deliraría en el Parque Central con su quinteto en el Carnaval del 40. Paulina Singerman llenaba las marquitas del 18 de Julio. Al lado del café " Montevideo", donde todas las noches se reunía la Ganta del Día, con César Batlle Pacheco oficiando su patriarcado. //

Roción se había mudado al Centro, la confitería Americana y eran conocidos los peñas alrededor de las tazas de café con manitas, presididas por Zubieta. Para la mayoría de los Uruguayos la existencia de Roca era brumosa en los mocetones puros recientemente afinados. Se promocionaba al paraíso de los coníferos pinateros, madanos, río y mar, Parque del Plata, y timidamente los chalets comenzaban a desplazar a los ranchos del rebullido, en la costa de Oro de Camaronas.

Pero todo esto, que era el sobrante pan de cada día, iba a empalidecer algún rostro y fruncir algún entrecejo. A las 22 horas de aquella noche, a oscuras y oculto de las miradas ardientes de los uruguayos, que se habían dado cita sobre la costa, en aquella apacible y tibia noche estival, alertados previamente por el radio, de la batalla naval que presumiblemente se estaba llevando a cabo; echaba sus anclas en la rada de Montevideo el acorazado alemán "Admiral Graf Spee". Hombre conocido por los viejos marineros de la época, porque el almirante Graf von Spee, en la primera guerra mundial en la cercanía de las islas Malvinas, al preguntárselo, el 7 de diciembre de 1914, por su ayudante de cámara, si botaba unas flores de un florero de su cámara; aquel contestó: "no, todavía están frescas y pueden servir para mi anmario."; al otro día el 8 de diciembre, moría en la Batalla de las Malvinas junto a sus dos hijos.

Mirando al Graf Spee surto en la bahía, alguien comentó que Langsdorff, así se llamaba su intrépido capitán, no había necesitado práctico ni remolcadores guías, porque había sido Capitán del "Cap Arcona" y conocía la bahía de Montevideo. Muy bien tendrá que haberla conocido, para haber entrado de noche, en fuga y con sus flancos abiertos. Pero esto fue el intermedio, cual fue el comienzo.

El acorazado alemán, Graf Spee, recibió orden de hacerse a la mar, poco antes de la declaración formal de guerra. El alto mando alemán sabía, muy bien los acontecimientos futuros y de la importancia de tener al citado navío de guerra, maniobrando en el Atlántico Sur y océano Índico. Desprendió los cabos de los bolardos de Hamburgo, y se alzó de Alemania para nunca más ver. Iniciada la contienda asumió el objetivo trazado, de interrumpir el tráfico marítimo mercante que abastecía a los Aliados. Cortando estos, principalmente a Inglaterra. Su función no era entrar en combate con buques de guerra enemigos, apesar, de estar blindado por chapas de acero selladas eléctricamente y propulsado por ocho motores diésel. Si Ud. señor lector quiere admirar su gallarda figura, puede ir al club alemán de remo de la calle Riachuelo, donde existe una réplica en miniatura del barco, y además de disfrutar de una excelente comida. Contaba con un formidable armamento y estar dotado de los últimos adelantos tecnológicos para la guerra del mar. El alcance y el blanco de sus tiros eran ya precisados por el uso del Radar. Se le llamaba de "Bolsillo", porque según se había informado a la prensa, se había costado con el ahorro del pueblo alemán, como su financiación hubiese demandado de los saquillos interiores de la vestimenta de los alemanes. Tenía dos barcos gemelos, mayores que él, el Deutschland, botado en 1932; el Scheer, abandonó sus metálicas carcasas, en 1934; y el Graf Spee resbaló por las gradas en 1936, por consiguiente era un barco recién nacido.

Fue una pesadilla para la armada Imperial Británica, hundió 9 barcos y hecho a pique 50.000 toneladas de navíos., en una verdadera campaña corsa//

//-ria, pero debido a la hidalgía de su capitán, no cubo atribuirle a otra cosa, hasta la batalla de Punta del Este, no había causado ninguna baja humana; es una de las pocas acciones de guerra humanizada que es difícil haber conocido. Los diarios de la época abundan en una literatura presumiblemente veraz, pero con un dejo de grandilocuencia hacia el temible acorazado. Permanecía quieto en los hoyos del océano, espacios de mar no transitado, manera de pasar desapercibido. Al decir del Capitán Federico Marino, sus ojos eran un hidroavión que volaba entre dos lucas antes del amanecer. Era abastecido por barcos mercantes y petroleros de la marina alemana, puesto en su trayectoria. Los ingleses alarmados por las temibles andanzas del Graf Spee, pusieron y dispusieron una formidable flota en su búsqueda. Uno de estos grupos, tal vez el más débil, era el asignado a las proximidades del Río de la Plata; integrado por los cruceros ligeros, Exeter, Achilles y Ajax, al mando del Comodoro Harwood. Estos tenían asignado patrullar determinada zona del mar, cruzando, (de allí, su nombre), rotidas veces, con la consigna de monitorizar el área. Pero no eran barcos destinados a librar batalla, como cruceros acorazados o precisamente estos últimos. El comodoro Inglés eligió para estacionarse en un punto del océano Atlántico, frente al estuario del Plata, donde había calculado según los datos obtenidos, dedujo la trayectoria presuntivamente tenía que seguir el Graf Spee y por la cual debía navegar. Como estaban las cosas, las costa oceánicas del Uruguay, eran una cita veraniega obligada de ambos bandos marinos.

El Graf Spee padecía una amaurosis transitoria, pues no podía disponer del hidroavión de la aurora, por desperfectos mecánicos, tal caguara la padecía del 11 de diciembre. Y esto le fue fatal a no poder detectar la presencia de la flotilla Británica. El 13 de diciembre al als 6 y 14, el crucero ligero Exeter divisa en el horizonte a 14 millas náuticas, hacia el noreste, la silueta de un barco que bien podía ser la de uno de los acorazados de bolsillo, corroborado por su album de guerra; y avisa, con banderas al Achilles y Ajax. Era un amanecer espléndido con intenso mar de fondo, agitación tan peculiar de nuestra aguas, que avisora la tormenta. Los navios se balanceaban intensamente penetrando las aguas por los ascobones de la afilada roda, inundando la proa. El agua intensamente azulverdosa, derramaba su espuma, que salidificaba la primera cubierta. Los barcos izaron sus banderolas respectivas de combate, que se tensaron airosas, ensanchándose al viento. Aumentaron los navios sus velocidades, las astillas quietas de sus respectivos cascos, se cubrieron de burbujas que empujaron a la superficie. Abrieron fuego; el Graf Spee con sus cañones de 11 pulgadas, hizo impacto sobre el Exeter, poniéndolo fuera de combate, abandonando la lucha puso proa al sur, comprendiendo la retirada hacia las Malvinas. El acorazado alemán vira en redondo hacia el oeste, su perfil se desdibujaba por densos nubarrones de humo, demarcando acertada puntería de los cañones ingleses. Los otros dos cruceros ingleses virando también en círculo, iniciaron derrotero paralelo al Graf Spee, poniéndose al noreste a estribor del acorazado. Media hora duró el primer combate, pero de la intensidad de él, se desprende, un crucero fuera de combate y el acorazado con averías de entidad. Los barcos se fueron aproximando peligrosamente hasta una distancia de seis millas, donde volvieron a intercambiar proyectiles, el acorazado por intermedio de caños de tiro rápido, hizo disparos//

// de artillería ligera, sin éxito. La manera de responder al fuego del Graf Spee, señalaba la incapacidad por averías recibidas, de poder utilizar sus torres con cañones de largo alcance; junto a la falta de combustible y con boquetes abiertos en la línea de flotación, debían haber sido las causas que influyeron en su Capitán, a buscar refugio en el Puerto de Montevideo. Los cruceros lanzaron disparos pero sin precisión de tiro y trayectoria no dieron en el blanco. Este nuevo combate sucedía alas 7 y 30 minutos. Los cruceros viraron hacia el sur cruzando el rastro del Graf Spee, para colocarse a babor del acorazado; y así, con cursos equidistantes iguales, acorazado y cruceros se dirigieron hacia el oeste, uno rumbo a Montevideo y los Ingleses a cubrir la entrada al Río de la Plata. La persecución se realizó hasta el amochecer del 13 de diciembre. Hizo algún cambio de disparos frente a los balnearios Piriapolis y Solis, ya en plena aguas jurisdiccionales Uruguayas y a la vista del crucero de bandera Nacional, Uruguay, que remitió su respectivo informe a la estación Carrito. Nunca fueron claras y precisas las explicaciones de que estaba haciendo a esa hora y en esa hora, el crucero Uruguay. Las noticias recibidas por la estación Carrito, fueron como siempre, retrasadas a ciertas radios. Despertando la curiosidad de los Uruguayos, que se lanzaron a la rambla por un movimiento espontáneo de convergencia, a tratar de divisar, la silueta del corsario alemán, prendido fuego y cubierto de bocanadas de denso humo. En estas circunstancias sin que nadie percata, su presencia, entró a la bahía de Montevideo. A la mañana siguiente los Montevideanos en sus cazas de azotes españolas, del atisbo de algún atalaya, miranda, torrecillas y miradores, se poblaron de gente, que ansiosamente trataban de distinguir lo que sucedía en el barco y en su perímetro, y apreciar el febril tráfico de embarcaciones que iban y venían del puerto a la navío. Luego nos enteramos que desembarcaron 32 muertos del combate, 33 heridos y una porción considerable de prisioneros, la mayoría ingleses, recogidos en sus corrientes marítimas. El espectáculo era de carácter circense para los uruguayos. No había lancha de cabotaje, que no se utilizase para dar una vuelta en torno al acorazado, por un precio módico necesario, de satisfacer la curiosidad del ocasional navegante. Fotografías recién tomadas eran vendidas en la vía pública, por supuesto de buena calidad, que luego figurarían en alguna exposición de fotograbado y en algunas fotomatitas privadas. También otro punto de atracción de las miradas era el horizonte. La costa se recorría de Piriapolis a Montevideo, tratando de divisar los supuestos barcos ingleses, que reforzados en cantidad y calidad, practicamente mantendrían no sólo bloqueada la salida del estuario sino del propio puerto de Montevideo. La verdad yó, al menos, no percibí nada, y eso que usaba anteojos prismáticos de las carreras de caballo. Oficialmente se supo después, que el Cumberland, crucero artillado Inglés, había unido a los dos cruceros ligeros.

La batalla comenzó a librarse en tres frentes. Las cancellerías, Uruguayas, Inglesas y Alemanas; pero el espectáculo lo daba el público. Recordar que a esa altura del tiempo, el gobierno Uruguayo guardaba neutralidad, mientras que su pueblo se inclinaba con cierto favoritismo a los aliados. El Gobierno Nacional, colocado en la zona de ayuda internacional, no podía tomar partido por ninguno de los dos beligerantes; salvo, por los protocolos humanitarios suscritos, sobre prisioneros de guerra y heridos//

// como así sucedió. Le conminó al embajador Al^oman, Langmann, que en un plazo de 72 horas el acorazado dispusiera el arreglo de sus averías y se hiciera a la Mar, o lo declararía internado. La cancillería inglesa por intermedio de Militong Drake, hacía extraordinarios esfuerzos, por acortar esos tiempos. Trataba por todos los medios a su alcance, incluso amenazando con la lista negra, de entorpecer que empresas particulares y principalmente aquellas que se alineaban dentro de las influencias nazi fascistas, prestaran su ayuda. La lista negra era un catálogo, donde figuraban empresas comerciales y personas que guardaban relaciones consanguíneas o mercantiles o simplemente por simpatía con los gobiernos del ej^o Italo-Al^oman. A esas instituciones se les boicoteaba, y se les cerraba el camino de ventas, impidiéndoles desenvolverse. Pero por una suma de dinero, proporcional a la entidad aludida, se retiraba de la lista negra. (Estos son los delincuentes oportunistas, que maduran en todos los desastres). Ayuda que igual se resentiría, dada la poca predisposición de los trabajadores uruguayos a realizar prontamente los trabajos asignados. Lo más interesante pasaba en el mando Al^oman. El Graf Spee, tenía municiones para mantener el fuego sólo por media hora. Su comandante consideraba imposible irrumpir a través de la flota inglesa rumbo a Alemania. Se le presentaban dos disyuntivas, salir río afuera y combatir, tratando de llegar a Buenos Aires, un puerto mucho más seguro a los alemanes, que al uruguayo, o en el peor de los casos, internarse en el Uruguay. Pero no decidió el comandante de la nave. El contralmirante Radler, entonces comandante en Jefe de la Armada, luego de consultar al Führer, dispuso el siguiente mensaje telegráfico: - "Si es posible, llegar a Buenos Aires combatiendo. No se acepta internación en el Uruguay. Consiga destrucción efectiva, si el buque es hundido". El comandante Langford, sabía que la salida a tres millas del puerto de Montevideo, equivalía a entrar en combate, con un barco bastante dañado, frente a una flota que obligatoriamente debería haber recibido refuerzos. Por lo tanto significaba la derrota y con ello, cuantos marinos alemanes perdería sus vidas?, la solución, la dejamos para el domingo de tarde. El 14 de diciembre a la hora 10, en acto solemne, fueron sepultados los marinos alemanes muertos. Asistieron al sepelio, los prisioneros liberados, al tomar puerto el acorazado. El pueblo no presenciaba mudo los coyunturales acontecimientos bélicos. Si bien el foco de atención era la bahía, desde el Cerro a la aduana, en aquel fin de semana veraniego, Capurro volvió a renacer como frecuentado balneario. Mientras que el cerro se convertía en paseo obligado, de los que querían ver de primer plano al acorazado, en este inigualado mirador ciudadano. Pero lo más anjundioso eran los comentarios: - "Si el acorazado no acata la orden de partir, puede destruir la ciudad con sus cañones". - "Si bombardea la plaza de A.N.C.A.P. de la taja, desaparece Montevideo!". - "Se dice que el Gobierno Argentino, ofreció su fuerza aérea para bombardear al acorazado, si este intenta alguna resistencia o decide emprender una acción beligerante". Estas y otras murmuraciones del mismo tenor, nacían en cualquier esquina del barrio, corrían por las calles de Montevideo, penetraban en sus bares y en todos los lados de reunión, en las obligadas tertulias deportivas, porque a la ocasión ese domingo disputaban su clásico encuentro, los grandes del football nuestro, Peñarol y Nacional, "match". que esta vez no encontraba en la prensa, el eco necesario; pues //

// gran parte de las columnas periodísticas se las llevaba las fotos del acorazado; imágenes de supuestos barcos ingleses, que concurrirían a la cita del estuario; y estampas y grabados de marinos, todos rubios, con los mismos rasgos étnicos, de una misma raza, que tontamente buscaban su exterminio, en una mortal pelea, muy lejos de sus laras. Así en medio de chismorreos, de algún chiste oportuno, de informaciones no veraces, falta de un informe oficial creíble de las autoridades, el rumor corría entre la muchedumbre, sembrando temores infundados o no, alimentándose de la credulidad circunstancial. Ya vimos la tipatogonía del Síndrome de Desastre, cuando tratamos terror.

El Domingo 17 al promediar la tarde, el barco partió del antepuerto, dejando tras sí una estela de duda y aprensión sobre su suerte. A cuatro millas al sur del Cerro, los que tenían antojos de larga vista, pudieron observar como los marinos alemanes se embarcaban en barcas y alcanzaban al Tacoma, barco mercante alemán, que según los entendidos, era con su similar navio Altmark, los que abastecían al corsario, en su largo periplo. Al rato, una explosión en el preciso momento de ponerse el sol, parecería que Langsdorf, hubiese buscado la tramontal hora Wagneriana, para herir de muerte al soberbio navio. La explosión primero apagada, repetida en intensidades mayores, atronando el espacio. Pero para aquellos, los más, los que integraban el pueblo agarrapiñado en la costa, no pudiendo atribuir el origen exacto del sonido espectral, no pudiendo imputarlo a nada más y nada menos, que al inicio de la batalla naval, mismo en las puertas de Montevideo; por unos instantes el pueblo fue presa de alta tensión. — "¿Dónde está nuestra Armada?, ¿dónde está nuestro Ejército y fuerza aérea?, ¿para qué nos sirve el poderío militar nuestro?..." ¿Qué innecesario y fútil son los Ejércitos en pequeños países democráticos, y que viven en paz.

Luego al clamor de ¡volaron el barco!, fueron aliviando las astiradas intensidades, mientras densas bocanadas de humos de distintos matices, desde el blanco al negro; las volutas clarooscursas se llevaban al firmamento, mientras el barco volaba en pedazos, demoliendo su cuerpo y cola, parecería que hubiese explotado e implotado, su propio metacentro. Su margenta uña, y negra proa, en el medio de una densa humareda, mostraba el persistente fuego a través de sus escotillas; impresionaban como ojos sangrientos de un enorme catástrofe, tendido en la costa a morir. El anochecer del domingo 17 de diciembre de 1939, el Cerro, era un balcón asemejado al acto final del drama del Acorazado de Bolsillo del pueblo alemán, Admiral Graf von Spee. En la noche el resplandor de las llamas, recortaban el siniestro perfil, con su arboladura inclinada al sur, sus torres y proas desguazadas, mantenían todavía el cañón erguido en actitud desafiante.

Allí, a 4 millas de nuestras orillas permanecerá ardiendo por varios días. Y gran parte de ese verano, se llevaría una columna de humo de su casco varado en el lecho legamoso del Río. A través del tiempo, los temporales, las olas, el pampero, las marejadas y la rapiña, que surtiría la venta a buen precio, de reliquias ciertas o supuestas, del Graff Spee, en calles y colonias de Montevideo, fue desmantelando lo que alguien quiso comprar como chatarra, y que poco a poco, se fue hundiendo en el seno del fondo del río. ¡Sufocados! — "Ustedes podrán apreciar, al sur a una milla de las costas el casco del acorazado alemán..." —, era el estribillo obligado de los guías que acompañaban a las bañadoras de turistas en su complicitad visita al Cerro de Montevideo... Hoy queda una boya en el siniestro lugar, ya //

/no t_e sobrevolará más el hidroavión de la aurora..

Y como el de sastr_e es noticia, el conocido dibujante Siff_edi, en la mañana de aquel domingo, aventurándose que el barco sería hundido, bosquejó un hermoso cuadro, donde se vía al Sp_e, yéndose a pique en mucho ruido, hundiéndose por la proa, porque algún viejo marino lo había sugerido, que esta tiene menos flotabilidad, que la parte posterior del barco, y así elevando sobre las aguas su popa, mostraba la bandera de la Cruz Gamada, desplegada al viento. Al día siguiente, el célebre dibujo, recorrió la prensa mundial.

Y después..., la tripulación se dirigió a Buenos Aires. Su capitán se suicidó, el martes 19 de diciembre por lanceo en su cuarto de hotel, dejando tres cartas, a su esposa, a sus padres y al embajador alemán, que no usaremos en memoria de un héroe.

La batalla gastó mucha tinta, y seguirá corriendo. Se hicieron películas de cine con su historia. Quedará grabada para el mundo como "La Batalla del Río de la Plata", pero para los Uruguayos será siempre "La Batalla de Punta del Este."

Capítulo 62.

1940.

En Europa la Guerra relámpago (Blitzkrieg), arrasa medio continente; Dinamarca, Noruega, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, son borrados del mapa de las naciones libres, cual cómico juego infantil de soldaditos de plomo. A mitad de agosto; Amiens, Arrás, Boulogne Sur Mer, luego capitula Francia. Pétain, en el vagón donde se celebró la Paz de Versalles, que selló la I. Guerra Mundial, el gallo Francés convi_e su sumisión con el Führer.

Se concreta el pacto "Roberto,"- Roma, Berlín, Tokio. A 42 años de la derrota, uno de sus firmantes sigue vivo y mandando, Hiroito.

Muere asesinado en México, Leon Trosky, el idolo de la revolución proletaria.

En nuestros l_{ar}es se descubre una organización Nazi, donde se lleva a cabo entrenamiento de reclutas. Se dijo, que entre sus planes figuraba, cuando el nazismo expandiese su evástica dominante sombra sobre el mundo, al Uruguay le tocaba desempeñar el papel de colonia agrícola alemana.

Señor lector, si Ud. gusta de ser un turista con peculiaridades arqueológicas, vaya hasta Villa Argentina; en el kilómetro 45 de la ruta interballearia, descienda por una escabrosa y retorcido escal_erón, formada por varias escalinatas distintas, la desigualdad de niveles de terreno firme hasta la orilla del mar de unos 50 metros. Se encontrará con una hermosa playa que tiene la peculiaridad, de presentar murallones que penetran sus aguas unos 40 metros, en su afán de detener el impulso de sus olas y marjadas. Camine por la orilla hacia su izquierda (suroeste), unos 75 metros, y eleva su vista sobre la escarpada barranca erosionada que amuralla la playa, allá arriba, sobre el peñasco en una abertura del bosque, emerge una obra arquitectónica hecha por el hombre, que representa la cabeza, pescu_zo y pecho de un águila, donde se destaca su pico ganchudo y corn_o, sus penetrantes y avisor_es ojos, acachando las aguas plate_nses y su cuello cubierto de plumas. Su quilla del est_ernón, abierta por una puerta la más de las veces tapiada, sus costillares presentan aberturas que en su oportuna ru_gron ventanas, y su torax aloja un oscuro húm_odo y arbustivo ambiente. Otrora en la época de la guerra, ocupado por espías nazis, célula alemana que //

/o. que tenía asignado vigilar el tráfico marítimo del Río de la Plata para transmitir la información posteriormente a Alemania. Imagínemonos los momentos de zozobra que habrán pasado durante la Batalla de Punta del Este y que funciones habrán tenido que desempeñar. Antigua construcción mandada a llevar por el dueño del hotel Planeta, cuando Atlántida era frecuentado por una importante colonia alemana. Para combatir la célula nazi, ya que esta se abastecía desde el Hotel, le cortaron los suministros a la lujosa fonda, que había convertido en jardines sombruculos, sus gragantas circunvecinas, cruzadas por románticos puentes, que lo unía uno de ellos, al casino. Le cortaron los vívres, porque los delincuentes oportunistas, lo habían incluido en la lista negra.

Esta es una historia que me la contaron mucho antes que a Lidia Curi, en una noche de sábado de invierno, en el Fortín de Santa Rosa, por un viejo pescador que había transformado, aquella águila, símbolo de los nazis de la segunda guerra mundial, en morada de pescadores que formaban un club, el de la Águila. Pero el Fortín de Santa Rosa, ya es otra historia.

Pensar que nublaron uruguayos que pensaban, realizar del Uruguay, una colonia agrícola alemana. Esto me lo enseñó, el Dr. Morató, que logró su brevete de oficial de reserva, porque fue uno de los primeros que se alistó, para en aquel entonces hacer frente a la amenaza nazi en el Uruguay, su designación cívico-militar, le costará la vida, en la década del '70, en la guerra Tupamara.

La guerra del norte del Africa, que nosotros seguíamos en el cine en la apueta figura de James Mason, como astuto y noble Genrl. Rommel.

ese año el genio nazi sube al Olimpo; cae Atenas con su Paternon.

Comenzada la feroz batalla de Inglaterra, el crucial y sostenido, bombardeo de la Arma del Aire (Luftwaffe) alemana, comandada por el nunca realizado Goering. en ese infernal bombardeo aerea, de todas las noches de todo el año, el juego se repetido. Primero la estridente sirena que presaria la acción, la corrida en busca de refugio, donde presos de terror se arracimaban niños, viejos, jóvenes y algún animalito doméstico. Luego el apagado y creciéndose rugir de los motores. Después, el estridente silbido de las malcanoras bombas, al rasgar el aire en su precipitosa caída, luego el bombazo, con su atromador estruendo, que anunciaba que el siniestro artefacto reventó. Después otra vez la sirena, y al salir del refugio, un espectáculo, mucho más dentesco que el precedente, el fuego, la demolición, escombros y humo; lo peor, allí, semiinterrada, una bomba sin estallar, mostraba su cola diraccional y en su cabeza la espoleta sin estallar, o lo más malo, en la boquilla de la bomba, un detonador de tiempo para explosión retardada, con la avisa intención de la sorpresa a los desaprensivos transantes del lugar del bombardeo; que juguete humanizador? estos eran los cuentos que nos hacía aquel maestro de la cirugía Uruguaya, que había cruzado el charco grande, para prestar servicios en la Cruz Roja de Inglaterra, Hector Ardao. Pero en medio del Desastre, demostrando que el hombre no tiene situaciones límites, surge uno de los principales pedestales de la lucha contra la catástrofe: - La Defensa Civil-. Creada por los Ingleses a consecuencias de la Guerra y principalmente por la Batalla de Inglaterra. Preparó un cuerpo Civil, de personas que por distintas causas no podían ser combatientes en el frente, pero serían los héroes de la retaguardia. Los integrantes de la Defensa Civil, se recolectaban entre los componentes de un mismo barrio. Debían conocerse y tener trato con las personas que vivían en su jurisdicción. Es la mejor forma de ayudar, cuando se va a socorrer a un grupo humano//

//En una casa derruida, cabe sabers, cuantos se alojaban en ella, sapos, enfermedades discapacitantes y costumbres gotidianas, su grado de cultura, etc., es el procedimiento que presta una real y segura ayuda. Los socorristas de la defensa civil se alineaban en equipo, donde cada uno tenía una función asignada, vigilantes, bomberos, obreros de mantenimiento, auxiliador de primeros auxilios, camilleros, choferes, religiosos, mensajeros, personal de comunicaciones, etc.; Bien aprendida y capaces de instruir a su vez a nuevos reclutas, las pautas a seguir en casos de desastres tanto naturales como los originados por el hombre. Estos obreros del accidente, prestaron una ayuda incommensurable durante la batalla de Inglaterra. Tal fue su obra que su ejemplo empezó a cundir al resto del mundo. Reconociendos, que eran los verdaderos soldados de los desastres y sobre ellos caía la mayor responsabilidad de minusvalider sus consecuencias. Estas ideas llegaron a nuestro País, en aquel Uruguay del 42, que veía bandas nazis por doquier. Las cuales habían motivado implantar el Servicio Militar Obligatorio, el cual tras largas polémicas quedó reducido a compulsory reclutamiento, (no se podía acoger a cargo público alguno, si no se exhibía la boleta de reclutamiento). Existió si un Servicio Militar Voluntario, donde se alineaban los que por estructura psico-social se identificaban con el militarismo. Estos concurrían los domingos y feriados a instruirse en los cuarteles más próximos asignados a esos efectos. Los más, consiguieron su brevete de oficial de reserva; en caso de conflicto armado, cosa que no se iba a dar, o en peligro de la seguridad del estado, frente a conmoción interna, podían ser llamados bajos las armas. En este estado de cosas la Defensa Vivil fue creada como órgano dependiente del Ministerio de Defensa Nacional, por decreto Ley N°. 10171 del 18 de junio de 1942. Se refería a la organización de la Defensa Pasiva, y entre varias disposiciones en su artículo 62, decía: que las disposiciones del mismo, regirán hasta seis meses después de terminado el conflicto, sin perjuicio del mantenimiento de la Organización Técnica establecida. La denominación de Defensa Pasiva, pudo prestarse a equivocadas interpretaciones, ya que defensa pasiva, no delimita su orbita civil y pudiera tomarse como un organismo militar. Es así como en el mensaje N°. 650 del 21 de julio de 1948, pasa a denominarse Defensa Civil, por entender que se trata de una denominación más objetiva, traduciendo con mayor fidelidad la función con que fue creada.

El estado de Guerra con el eje, cesa en el Uruguay, el 14 de noviembre de 1949. (La Guerra había terminado en el 45). Por lo tanto la Defensa Civil, debería haber suspendido sus acciones, en abril de 1950. En febrero de 1951, se establece la organización técnica de esta; estableciendo una Dirección General de Defensa Civil y Direcciones Departamentales; se organiza paralelamente un curso de enfermeras voluntarias. El 5 de julio de 1960, volvemos al criterio militar, creando las defensas pasivas locales. El 6 de diciembre del mismo año, se establece que cada Dirección Departamental y local se le afectara una zona de influencia local, a la que deberá prestar la totalidad de sus servicios: Prevención, Protección, Seguridad, Socorro, y la Facultad de Instruir, todas las especialidades que componen la Defensa Civil, a los habitantes de las zonas afectadas. Todo será comandado por la Dirección General de Defensa Civil Nacional, la cual determinará las zonas donde tenga competencias las Defensas Pasivas Locales. Y el 30 de abril de 1974, bajo factotum regimán se determina, en el artículo 113 de la Ley N°. 14.189 (Rendición de Cuentas y Balances presupuestales del ejercicio 71-72)//

// que la defensa civil, pasa a depender del Comando General del Ejército. Estas sucesivas leyes de fundación y complementación, llevaban implícito al germen de su fundición. Porque la Defensa Civil como su nombre lo señala, no es un organismo militar y no puede pertenecer a las fuerzas armadas. Tiene estrictamente una función civil y por lo tanto debería pertenecer a un Organismo de esta índole. Apesar de que estaba perfectamente concebida por el legislador, iba condenada al fracaso, por asignarle una jurisdicción militar.

En el Uruguay, se asigna al Ministerio del Interior por su artículo 11 de su ley orgánica, ser el responsable de cualquier conmoción interior, no específicamente de orden público, por lo tanto es responsable de los preparativos y las medidas de combate frente a cualquier desastre; con lo que parecería más congruente estar en su órbita, pero el Ministerio del Interior en nuestro País es un organismo paramilitar; la Defensa Civil por sus variadas funciones multifacéticas y multidisciplinarias, considero que debe permanecer dentro de la órbita del Poder Ejecutivo, con representación Ministerial y Privada, de todas las entidades que tienen que ver con el bienestar público. UNA DEFENSA PASIVA - CIVIL.

Un Servicio de Defensa Civil, como Servicio Administrativo del Ministerio civil, con la misión de Prevenir y combatir los Desastres tanto naturales como los originados por el hombre. Instruir a la población de los principios normas y procedimientos, que deben regular su conducta en las tragedias y catástrofes. Conducirá operaciones con los medios a su disposición en casos de desastres provocados por fenómenos naturales o en casos de guerra, para proteger los recursos humanos y naturales, acorde con la misión expresa que se le asigna.

La última vez que tuve noticias de la Defensa Civil (10-87). Dependía del Comando General del Ejército, había vacado su comandante y sólo eran, cinco solitarios ascritorios...

Capítulo 7º.

El Hundimiento del Maldonado en el Océano.

En 1941, Alemania invade Rusia. A fin de año los japoneses, largan su zarpa traicionero en Pearl Harbour. T.E.U., declara la guerra.

El 26 de enero siguiendo las directrices acordadas en la Reunión de Cancilleres, en Río de Janeiro, Uruguay, rompe relaciones con el J.E.

El barco Uruguayo Maldonado, es torpedeado y hundido en el medio del Océano Atlántico por un submarino Alemán. Su capitán Giambruno es tomado prisionero y posteriormente liberado en Lisboa. El relato personal de uno de sus marinos, pinta vezazmente, el naufragio en el medio del mar. -"Todos a ramos jóvenes y las aventuras tienen, además la mayoría a ramos tan pobres, que la remuneración ofrecida, era muy suculenta, siendo el motivo que nos hizo enrolarnos."- Los sueldos pagados estaban equiparados a los marinos en tiempos de guerra.

El barco Uruguayo navegaba con banderas nacionales pintadas claramente en ambos lados en el medio del buque, por debajo de sus bordas. De noche eran iluminados sus altos costados de la línea de flotación acubierta, para su fácil identificación, lo mismo que su bandera en el mástil de popa. Su capitán había tenido la precaución de poner proa por darrotto ignorados, apartado del acostumbrado seguir en las travasias habituales. Navegaban en medio del Atlántico, en mares desconocidos. Una noche le pareció a//